

# Triunfar en la canícula



Son los protagonistas del verano madrileño; dueños de una historia personal íntima, de superación y supervivencia alimentadas por su afición. José Luis Moreno y Francisco Javier Corpas han asomado la cabeza por el resquicio de su oportunidad y han acabado solicitando su cuota de crédito en la temporada venteña. El suyo es el mejor ejemplo de una programación estival que ha amalgamado toreros de los denominados recuperables junto a otros de ilusionante porvenir con resultados muy satisfactorios.

Texto: José Miguel Arruego  
Fotos: Juan Pelegrín

José Luis Moreno guarda una bonita relación con el 15 de agosto y la plaza de Las Ventas. “En esa misma fecha hace ya once temporadas –cuenta el matador– abrí la Puerta Grande de esta plaza tras una faena intensa a un toro de Los Eulogios al que corté las orejas bajo una tremenda tormenta, y tres años después, también un 15 de agosto, corté otra oreja de un toro de Criado Holgado, por eso me alegré mucho cuando supe que la empresa este año contaba conmigo para ese día; torear el Día de la Paloma en Madrid siempre me había traído suerte”.

El torero cordobés ratificó ese día frente a un toro de María del Carmen Camacho lo que antes había apuntado en el abono de la Salud de Córdoba y en la Feria de Julio de Valencia. Para Francisco Javier Cor-

pas en cambio, la del 23 de agosto en la Monumental capitalina era la primera corrida de la temporada: “Venía muy presionado, porque sabía que si no pasaba nada esa tarde se me iba a complicar todo mucho más de lo que ya lo tenía. Es duro

algo que sólo te da el tiempo. Por eso, lo que más gratamente recuerdo de esa tarde es lo bien que el público entendió lo que estaba haciendo, su sensibilidad, y el modo en el que se identificaron con lo que hacía”, subraya.

**Francisco Javier Corpas:**  
“La fortaleza mental también juega un papel muy importante. Es muy duro saber que si no ruedan las cosas puedes no volver a torear”



entrenar cada día sin saber con certeza si te vas a volver a vestir de torero”, se sincera el sevillano.

El azar le puso en suerte ese día a *Buscón*, de la ganadería de Ana María Cascón, que además de ser uno de los astados más bravos de la temporada y ser recompensado con la vuelta al ruedo en el arrastre como premio a su enclasadado comportamiento, puso el triunfo en bandeja a su lidiador: “Ese toro estaba par mí –explica Francisco Javier Corpas– y cuando estaba delante de él, pensaba que Dios estaba desde arriba conmigo ese día. Fue un toro muy bueno, pero precisamente por las grandes cualidades que tenía no era fácil estar a la altura, y a pesar del poco rodaje con el que venía, me encontré suelto y a gusto”.

También “A gusto” es uno de los calificativos que más repite José Luis Moreno para hablar de su triunfal faena del día 15: “Toreé en muchos momentos como yo quiero, como a mí me gusta; el toro necesitaba un planteamiento con valor y capacidad, pero a la vez con pulso, y eso es

Cuando se les interroga por lo que les ha motivado a no rendirse ni arrojar la toalla a pesar de las dificultades, cordobés y se-villano apelan al amor propio y el amor a la profesión: “La idea es salir a dar todo lo que tengo –comenta José Luis Moreno– y no dejarme nada dentro delante del toro para llegar al lugar que yo quiero”. Corpas admite además que “la fortaleza mental también juega un papel muy importante. Es muy duro saber que si no ruedan las cosas puedes no volver a torear”.

Uno y otro cuentan además con dos personas que han creído y apostado por ellos, incluso en los momentos más difíciles. En el caso de José Luis Moreno es el banderillero ya retirado Ángel Luis Prados, hermano del matador de toros José Pedro Prados *El Fundi*, que ha debutado con el torero de Dos Torres en el terreno del apoderamiento con notable éxito, a tenor de los resultados. “Tener alguien a tu lado que cree en ti y te respalda delante de las empresas es algo que no tiene precio, y eso es lo que yo he encontrado en Ángel Luis. Él fundamentalmente ha conseguido que meta la cabeza en plazas importantes y de las seis corridas que llevo actualmente cinco han sido en plazas de primera categoría, que son las que de verdad pueden relanzar la carrera de un torero”, reconoce el diestro.

Corpas por su parte tiene junto a él al maestro José Ortega Cano, quien sigue de cerca su trayectoria desde hace algún tiempo, tal y como explica el propio torero: “El maestro lleva ya unos años conmigo y sobre todo en este último tramo de mi trayectoria se ha convertido en una persona fundamental. Cuando no he toreado siempre ha estado a mi vera, me ha llevado al campo cuando él iba, y de las vacas que iba a tentar, una o dos siempre se escapaban para mí. En su casa lo mismo, si mataba dos o tres toros, uno lo acababa matando yo. Si como torero ha sido y es un fuera de serie, como persona, su calidad humana es todavía más grande; así me lo demuestra cada día”.

Los dos coinciden también en señalar al recinto madrileño como feudo clave en el repunte de sus respectivas trayectorias, y ambos esperan comparecer más pronto que tarde en La Monumental para dejar de nuevo constancia de sus cualidades: “Son ya muchos los años que llevo en la profesión –argumenta José Luis Moreno– y uno cae en una dinámica de deja de torear, que deja de ser novedad y la atención de las empresas recae en otros toreros con alternativa más reciente, que vienen pidiendo



**José Luis Moreno:**  
**“Lo que más gratamente recuerdo de esa tarde es lo bien que el público entendió lo que estaba haciendo, su sensibilidad, y el modo en el que se identificaron con lo que hacía”**



paso. He tardado en salir de esta situación y ahora veo camino por delante para salir del agujero. Además ahora cuento con el crédito de los aficionados. Lo que busco son escaparates y está claro que Madrid es la plaza más importante del mundo y que todo lo que aquí haces tiene un eco sobredimensionado”.

En parecidos términos se manifiesta Francisco Javier Corpas: “Lo que más me preocupa es volver a Madrid, llevo bastante tiempo en esto y mi carrera siempre ha sido dura. Han sido muchos sinsabores, muchos años de lucha, y tengo muy claro que es aquí donde puedo abrirme camino. Eso es lo que me quita el sueño”. E